

¿Cómo quebrar una maldición?
¿Cómo ganar una batalla encarnizada?

- 1) El inicio de la libertad **comienza con el nuevo nacimiento**. “*Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia... Vivían en pecado... obedeciendo al diablo...*”, Efesios 2:1-2 (NTV). “*Pues antes ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen la luz que proviene del Señor*”, Efesios 5:8 (NTV). Necesitan un encuentro personal y vital con Jesucristo. Sin esa experiencia llamada conversión es imposible obtener la victoria total sobre el pecado y sobre Satanás, 1ª Juan 3:8-9. No pueden ser libres de ataduras o maldiciones sin aceptar voluntariamente el señorío de Jesús. La Biblia afirma: “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*”, Filipenses 4:13. ¿Ya lo han hecho? ¿Han aceptado el señorío de Cristo en todas las áreas de sus vidas? No les estamos preguntando cuánto tiempo llevan en la iglesia sino, si el Señor es el verdadero dueño de sus vidas. ¿Existen áreas en las que cada tanto el diablo se manifiesta? ¡Es hora de consagrarse totalmente al Señor y echar al diablo a las patadas!
- 2) **En segundo lugar es necesario confesar, arrepentirse y apartarse de todo pecado.** Si la puerta no se cierra el diablo continúa entrando, saqueando y contaminando. Es insustituible este paso de confesión, arrepentimiento genuino y abandono definitivo del pecado. ¿Han tomado tiempo para examinar sus vidas bajo la luz del Espíritu Santo? No tomen livianamente este asunto porque la eternidad depende de esa respuesta. ¿Han pecado sexualmente? ¿Han deshonrado al Señor en las finanzas? ¿Han protegido las ofensas que recibieron como si fueran tesoros, en vez de echarlas de sus vidas para que la paz de Dios gobierne sus corazones? ¿Son sinceros, totalmente sinceros cuando acuden al trono del Señor?
- 3) **Por último, deben emplear los recursos espirituales de la oración y el ayuno, de manera conjunta.** Jesús dijo que algunos demonios testarudos no se van sino con ayuno y oración, Marcos 9:28-29. Es curioso el hecho de que el ayuno jugó un papel fundamental para derrotar a un pueblo repleto de perversión sexual. Lo que no pudieron lograr la unidad, la oración y las lágrimas se tornó posible cuando agregaron ayuno y ofrendas voluntarias: “*Subieron... todo el pueblo, y fueron a la casa de Dios... ayunaron aquel día hasta la noche y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz... Entonces el Señor ayudó al ejército de Israel a derrotar a los hombres de Benjamín*”, Jueces 20:26 (DHH) y 35 (PDT). ¡No se puede sin Dios! **La atadura no se rompe, la batalla no se gana y la bendición no llega si Dios no pasa a ocupar un lugar muy distinto del que ha ocupado hasta ahora.**

La renovación espiritual debe ser profunda y guiada por el Espíritu Santo si en verdad quieren experimentar un tiempo totalmente diferente. Es morir a lo viejo para nacer en un nuevo tiempo y con esa experiencia poderosa mueren las discusiones, los pleitos, las ofensas y heridas y todo lo que se relaciona con el pasado.

La invitación está hecha, ¿cómo responderán a cada una de las preguntas que hemos planteado?:

- ¿Tienen antecedentes en sus familias de origen de rupturas, desavenencias y problemas graves?
- ¿Están sumergidos en batallas largas y desgastantes?
- ¿Sienten el yugo opresor del diablo sobre la familia?
- ¿En qué áreas les está robando?
- ¿Qué cosas están muriendo?

¡En lugar de pelear con recursos humanos deberían emplear las estrategias que Dios!